

# LA IDA EN SAN SEBASTIAN

## LOS BOLCHEVIKIS

### El suplicio de los Romanoff

#### PREFACIO

Un redactor del periódico parisino «Le Matin», ha celebrado una conferencia con el gran duque Alejandro. Este le refirió la lúgubre historia de los Romanoff bajo la férula del bolchevismo, y el periodista ha publicado el relato en estos términos:

«La excursión de los grandes duques! Esta frase, antes de la guerra, para el público en general, era el símbolo de lo que había de más extravagante y de más alegre en la gran vida. Nosotros encontramos días pacados a un gran duque, el único sin duda que existe hoy día en París. Por lo que se refiere a las excursiones, él no conocía más que las penosas visitas que terminan con frecuencia en un humillante fracaso, cuando intenta conseguir que los poderosos del día se interesen por la causa de Rusia.

Viste de luto por aquellos Romanoff que han sido muertos a balazos ó á bayonetas y le preocupa la suerte de todos los demás miembros de la familia que aún están vivos y á los que amenaza el mismo fatal destino.

El personaje de quien hablamos es el gran duque Alejandro, hijo del zar, antiguo almirante. Jefe de la aviación militar, combatió en el frente durante treinta y dos meses.

Le encontramos abrumado con una gran angustia. Acabo de leer, nos dice, una abominable noticia, la que telegrafican desde Helsingfors al «Times», y que reproduce nuestro diario. Cuatro grandes duques han sido asesinados en las cárceles de Petrogrado. Este hecho criminal, hace ascender á dieciséis el número de los Romanoff víctimas de los bolchevikis. Todavía no hace mucho tiempo éstos ejecutaron á la gran duquesa Sergio, cuñada del desgraciado emperador.

Entre los cuatro grandes duques, que mucho me temo hayan sido realmente muertos en las prisiones de Petrogrado, había dos hermanos míos...

Al llegar á este punto, el gran duque Alejandro Michailovitch se detiene, atacado de una emoción indecible. Se domina haciendo un gran esfuerzo y prosigue su narración.

Mi hermano Jorge, no se había mezclado nunca en política. Separado por la guerra, en 1914, de su mujer y de sus dos hijas, las cuales se quedaron en Londres, no había tenido más que un deseo en este mundo: volverlas á ver. En cuanto á Nicolás, era también conocido en París. Fue un sabio historiador, amigo de nuestros académicos, miembro de nuestro Instituto y un gran admirador de Francia. ¿A quién podía estarlo? Los cuatro grandes duques han pasado siete meses encerrados en celdas, recibiendo alimentaciones únicamente tres veces por semana y siendo maltratados todos los días.

Deje de ustedes á un lado todos estos horrores. Ustedes desean conocer mi triste miseria. No hablaría yo de mí, creedme, si no juzgase útilísimo el decirlo lo que he visto en nuestra agonizante Rusia. No es un gran duque sino un ruso maltratado y desventurado, el que os habla. Después de la abdicación del zar, todos los parientes nuestros que se encontraban en el ejército, y yo, prestamos juramento al gobierno provisional proclamado en Febrero de 1917, y durante algunas semanas pudimos vivir y trabajar. En el mes de Marzo siguiente, se nos privó de nuestros grados y empleos y fuimos que abandonar el frente. Algunos de nosotros juzgaron en seguida que su presencia en la capital no tenía ya razón de ser.

#### PERSECUCIONES

En cuanto á mí, me marché á una propiedad que me pertenecía en Crimea. Era una casa de campo que se llama Aitodor, situada á orillas del mar, á unos ocho kilómetros de Yalta.

Mi mujer, la gran duquesa Xenia y todos mis hijos, me acompañaron. Con nosotros se fué también el gran duque Nicolás, el antiguo generalísimo. En fin, la emperatriz viuda, madre del zar, la gran

amiga de los franceses, marchó también con nosotros.

Los primeros días transcurrieron de una manera apacible. El gran duque Nicolás habitaba una casa pequeña cercana á la mía, y vivíamos casi, casi, tranquilos; cuando una hermosa noche, dos meses después de nuestra llegada allí, 800 marineros y soldados, enviados desde Sebastopol, invadieron mi casa á las 5,30 de la mañana.

Penetraron en el cuarto de la emperatriz, que dormía tranquilamente. Ni á ella ni á mi mujer las dejaron tiempo necesario para vestirse. (¿Quién dice que los bolchevikis no son gentes bien educadas?)

En cuanto á mí, fui arrastrado por unos soldados revólver en mano y encerrado en mi despacho, donde permanecí seis horas. La casa fué registrada de arriba abajo. Naturalmente, no encontraron nada, porque nosotros hemos guardado siempre una corrección absoluta, pues ninguno de mis parientes, ni yo, hemos querido entrar jamás en complot alguno que pudiese aumentar el desorden que existe en nuestro desgraciado país.

Pero vuelvo á relatar nuestra existencia en Crimea. Los bolchevikis llegaron á ser poder en Noviembre de 1917. La anarquía, que es su único sistema de gobierno, se infiltró poco á poco hasta Crimea. Constituyese un Soviet en Yalta y este Soviet delegó una guardia roja dedicada especialmente á nuestra vigilancia. Ya no tuvimos el derecho de hablar en nuestras propiedades y se nos obligó á vivir todos juntos en una sola casa en Dulber, en el domicilio del gran duque Nicolás.

Nuestra existencia llegó á ser miserable y nuestra alimentación escasísima, porque ya no teníamos dinero. No podíamos dar un paso sin encontrarnos con marineros y con soldados que profieran amenazas contra nosotros. El mes de Abril de 1918 fué el peor de todos.

#### EL BUEN BOLCHEVIKI

Al llegar aquí el relato me viene á la memoria el recuerdo de un hombre verdaderamente providencial. El bolcheviki que mandaba nuestra pequeña guardia, no era un verdadero bolcheviki; era, sí, un revolucionario, pero un revolucionario que reprochaba las matanzas. Servía en la aviación en la época en que guerrábamos y entonces le conocí. Fue nuestra providencia. Todas las veces que el Soviet de Yalta enviaba unos apoderados para que dieran una vuelta de inspección, este pseudo bolcheviki nos trataba, delante de aquéllos, con una exagerada grosería, lo cual le valía la confianza de sus jefes.

Cuando nos encontrábamos sin testigos, hablábamos con confianza y él buscaba todos los medios posibles para preservar nuestra existencia. El mejor de todos los que encontró, fué el de calmar al Soviet de Yalta, jurándole que cuando llegase el caso, no cedería á nadie el privilegio de degollarnos. En el mes de Abril la amenaza llegó á ser trágica. Habíamos organizado la resistencia, porque cualquier noche podía ser la de la tragedia final, y cada rodadura de automóvil en lonjanza podía anunciar la llegada de los asesinos; así es que resolvimos defendernos.

En una casita situada en el jardín, la cual estaba reservada á la guardia bolcheviki, se encontraban las armas. Exprimamente las habíamos dejado allí, porque si las hubiéramos guardado en nuestra propia casa la denuncia de uno de los soldados bastaba para perderlas.

Cuatro de nosotros estaban desgraciados para que á la primera alarma se apoderaran de las armas. Las barricadas se habían ya preparado. Todos nosotros éramos oficiales del ejército y teníamos como jefe á un generalísimo, añadido poniendo el gran duque. Todas las noches nos acostábamos vestidos... Dispensa usted, no todos lo hacíamos, sin embargo. Debí decir que la emperatriz viuda se acostó todas las noches en su cama y

dormió tranquilamente. Hijos míos, nos decía, si es preciso morir, que estemos vestidos ó no, esto no tiene importancia alguna, pero hay algo que me dice que nosotros saldremos de esta... Mi mujer y mi hija Irene, esposa del príncipe Yosouppoff, estaban también animadas de una excelente moral.

#### AGUARDANDO LA MUERTE

Por lo que á mí respecta, consideraba que nuestra muerte era inevitable. Yo sabía por nuestro fiel bolcheviki, que el primero de Mayo el Soviet de Yalta tenía la intención de celebrar la fiesta del trabajo con la matanza de 2500 burgueses. Creo inútil decir que nosotros formábamos parte en primera fila de la hornada sangrienta.

La víspera del día fatal, el 30 de Abril, llegaron los alemanes. No lo hicieron para salvarnos sino sencillamente porque formaba parte de su plan el ocupar la Crimea. El Soviet de Yalta tomó prudentemente las de Villadiego. (Esta gente no es valiente sino para asesinar á mansalva).

Paso á escape sobre lo que ocurrió durante este período. La emperatriz madre no podía resignarse á la idea de haber sido salvada por los alemanes y se esforzaba en demostrarlos que nosotros jamás seríamos asesinados.

Hasta el 17 de Noviembre, el enemigo ocupó nuestro país. Con esta fecha se marchó y el 22 del mismo mes, mis hijos, que se encontraban en el jardín de la propiedad, corrieron hacia nosotros lanzando gritos de alegría. Era la flota aliada. Hacía un año que la aguardábamos. Un año antes corrió el rumor de que los aliados habían entrado en Constantinopla.

Una esperanza sin límites surgió en nuestros corazones. Puesto que nuestros aliados victoriosos, aquellos á cuyo lado nuestro ejército había combatido, realizando prodigios de heroísmo y de abnegación durante tantos meses; puesto que los franceses y los ingleses estaban allí, era señal de que Rusia se encontraba á salvo.

Yo no he venido aquí para hacer política, sino únicamente para daros á conocer la verdad. Sin embargo, permítanme que os haga una declaración. Francia tiene razones poderosas para salvar á Rusia.

La primera de todas es que, una Rusia unida y poderosa, una Rusia aliada vuestra, es indispensable para vuestra posición en el mundo. La segunda es que existen veinte mil millones de francos que hay que salvar y que el pequeño ahorro francés no puede consentir en perder. La tercera es que se hace preciso arrancar de las garras de los tiranos á los rusos que han sido amigos vuestros hasta el último momento. Vosotros se lo debéis y tenéis fuerzas para realizarlo.

Si no intervenís ahora, estad seguros de que será Alemania la que intervenga cuando llegue su cuarto de hora. Desconfiad de Alemania. Este pueblo que hoy día se encuentra á vuestra discreción, escende en su fuero interno un odio que encontrará su primera revancha en Rusia. El que tendáis una mano fraternal á Rusia, que esté á punto de irse al fondo,

en la sangre y en el fango de la anarquía, os servirá para preservaros á vosotros mismos. Ya lo dijo nuestro Pedro el Grande: «El retrasarse un paso en la acción, equivale á dar un paso hacia la muerte».

Se habla de la Liga de las Naciones; de la Sociedad de los pueblos para garantizar la paz. Hace falta saber si no sería un golpe mortal para estas mismas naciones, el haber vacilado demasiado tiempo en desinfectar la plaga rusa, cuyo contagio amenaza al mundo entero».

## GRAN CASINO

Una magnífica película titulada «El collar de Tornovo», constituía la novedad del programa de ayer. El numeroso público congregado en la sala de fiestas la vió desfilar por la pantalla con mucho agrado, pues se trata de una de las mejores producciones de la cinematografía moderna, tanto por el arte de sus intérpretes como por la riqueza con que ha sido editada.

Después de su proyección, actuó la notabilísima bailarina Laura de Santelmo, que escuchó muchos aplausos, triunfando una vez más con su arte, su belleza y su elegancia.

## Espectáculos

**FRONTON MODERNO** (Paseo de Atocha). Grandes partidos á remonte para hoy, á las cuatro de la tarde.

Mina y Campos (rojos) contra Zabala y Errezabal (azules), sacando Mina del nueve y medio y Zabala del diez.

Se jugará con ocho pelotas de sesenta gramos de goma, de don León Herreros.

Precios: Palcos, 2 pesetas; sillal de cancha numeradas, 1; asientos, 0'50, 3 galería, 0'25.

**VICTORIA EUGENIA**.—Grandes funciones de cine y variedades, á las seis y media de la tarde y diez de la noche.

Éxito de la fiesta andaluza. Éxito del Trío Oran. Últimos días de Loher. Proyección de la película en tres partes, «El submarino número 27».

**SALON MIRAMAR**.—Sesiones continuas de seis á nueve y una sesión á las diez.

«Revista Pathé», estreno. Tercero y cuarto episodios de «La Favorita del Rey», estreno.

**BELLAS ARTES**.—Sesiones continuas de seis á nueve y una sesión á las diez.

Parte primera de «La infantería francesa durante la guerra» y «Sedas y Rasos».

**TEATRO COLON**.—A las diez en punto, gran sección de variedades.

Antonieta, Ideal Mercedes, Choquerita á Irma, cupletistas; gran éxito de Luisa Patti, notable cancionista; importante éxito de La Triana, preciosos y notabilísima bailarina.

## La grippe influenza

y todos estados infecciosos que producen **FIEBRE**

: : : : : SE TRATAN EN

### HOSPITALES Y CLINICAS

CON

# RHODINE

De la Société Chimique des Bains de Rhone-Paris

En tubos de 20 comprimidos 1/2 gramos

**PRECIO. 1,50 PESETAS TUBO**

